

**NUESTROS CÓDIGOS: CUANDO LAS
IMÁGENES TOMAN LA PALABRA**
*NOS CODES: QUAND LES IMAGES
TROUVENT LEUR VOIX*

Victoria Macioci¹

Graciela Goldchluk²

Fecha de recepción: 31/03/2025

Fecha de aceptación: 01/07/2025

1 Licenciada en Historia del Arte por la Universidad Nacional de La Plata. Becaria doctoral (IdIHCS/UNLP/CONICET). Desde 2023 coordina el trabajo de archivo en la Biblioteca Claudia Pía Baudracco. Correo electrónico: victoriamacioci@gmail.com

2 Dra. en Letras, Profesora consulta de la UNLP e Investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdHICS/UNLP/CONICET). Correo electrónico: gracielaGoldchluk@gmail.com

RESUMEN

Este artículo analiza el Archivo de la Memoria Trans (AMT) como espacio vital para la preservación y reivindicación de la historia travesti/trans en Argentina. Se examina el contexto de violencia institucional y marginalización que impulsa su creación, así como el modo en que articula comunidad. El análisis se centra en *Nuestros Códigos* (2023), libro que combina imágenes y relatos para reconstruir una memoria colectiva. Se aborda la relación entre texto e imagen como forma de desestabilizar narrativas hegemónicas. El AMT y su producción editorial configuran un dispositivo de resistencia, visibilidad y afirmación identitaria para la comunidad travesti/trans.

Palabras clave: Archivo de la Memoria Trans, *Nuestros Códigos*, publicación, fotografías.

RÉSUMÉ

Cet article analyse les Archives de la Mémoire Trans (AMT) comme un espace essentiel pour la préservation et la valorisation de l'histoire travestie/trans en Argentine. Il examine le contexte de violence institutionnelle et de marginalisation à l'origine de sa création, ainsi que sa capacité à articuler une forme de communauté. L'analyse se concentre sur *Nos Codes* (2023), un ouvrage qui combine images et récits pour reconstruire une mémoire collective. La relation entre texte et image y est envisagée comme un moyen de déstabiliser les récits hégémoniques. L'AMT constitue un dispositif de résistance, de visibilité et d'affirmation identitaire.

Mots-clés: Archives de la Mémoire Trans, *Nos Codes*, publication, photographies.

Introducción

Este artículo se comenzó a gestar el 10 de diciembre de 2023, luego de la presentación del libro *Nuestros Códigos* en el cumpleaños de la Biblioteca y Museo Claudia Pía Baudracco, el domicilio quilmeño que alberga el fondo documental de “La Gorda”. De la presentación del libro, en el patio de la casa donde vivió Claudia Pía, participaron María Belén Correa, activista travesti trans fundadora de la Asociación de Travestis Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA) y del Archivo de la Memoria Trans (AMT), y Graciela Goldchluk, docente universitaria, investigadora y referente de los archivos de escritores.

Ante la escucha atenta de una veintena de personas, entre las cuales se encontraban mujeres travestis sobrevivientes que habían dado sus fotografías, objetos y testimonios para la edición, Graciela y Belén hicieron la presentación en sociedad del libro. Se compartieron diversas ideas teóricas y conceptos complejos como en cualquier mesa de un congreso académico en el que se presenta un libro sobre archivo: se habló de ley de consignación, de arcontes y de domicilio del archivo; se describió detalladamente cómo había sido pensada la costura del lomo, el gesto que se buscaba en la fotografía del interior de la tapa y contratapa. Como en un encuentro académico que se precie, todes entendían exactamente de qué estábamos hablando. Como en ninguno de esos encuentros, las presentes interrumpen para decir “esto no es tan así, acá no estás tomando en cuenta esto otro”. De ese modo, el primer referato de este trabajo fue realizado en vivo, conversado y corregido en ese patio.

Archivo, memoria, biografía, imagen, texto, edición, fueron algunas de las ideas que recorrieron esa noche y sirvieron como disparadores para pensar la potencia de este libro como el resultado de un agenciamiento de la comunidad travesti/trans para contar su propia historia.

“Existimos porque resistimos”³

Para poder analizar *Nuestros Códigos* es preciso conocer un poco más de la historia del Archivo de la Memoria Trans (AMT). Aquí comenzamos un breve recorrido sobre su historia, viajamos tres décadas atrás a la Capital Federal, María Belén Correa y Claudia Pía Baudracco dos amigas travestis del interior de la provincia enfrentaban una vida hostil donde la prostitución era el único camino laboral disponible. Durante el cumpleaños de Belén, en 1994, Pía propuso formar un grupo ante la insostenible dispersión de la comunidad, fundando así la Asociación de Travestis Argentinas (ATA) [Figura 1]. Curiosamente, el nombre fue sugerido irónicamente por un policía que, ante los reclamos del grupo, les dijo: “¿Quién creen que son? ¿La Asociación de Travestis Argentinos?”⁴ Esa noche, en el departamento de la calle Armenia, Pía, Belén y una decena de chicas dieron el puntapié inicial de un largo recorrido de militancia. ATA más tarde sumaría otras dos T a su sigla al incorporar las identidades transexual y transgénero, convirtiéndose en ATTTA, un nodo imprescindible para pensar el recorrido militante de la población trans en Argentina (Comedi, 2016).

3 Consigna de la comunidad LGTTTBIQ+ en las manifestaciones

4 Es posible relacionar la irónica sugerencia del policía sobre ATA con la canción “Asociación Modelos Argentinas” (1970) del grupo de rock Pedro y Pablo. La letra de la canción refiere irónicamente a los modelos, perpetuando estereotipos, trivializando su trabajo y atacando la organización sindical, lo que refleja una forma de misoginia. En este mismo sentido, la historia de ATA muestra un intento de ridiculizar el activismo travesti a través de un nombre irónico propuesto por un policía. Sin embargo, este acto de descalificación fue transformado por las activistas en un símbolo de resistencia y afirmación de su identidad.

Figura 1. *María Belén Correa con bandera de ATA en manifestación.*



Fuente: *Nuestros Códigos* (2023)]

Luego de casi dos décadas de lucha ininterrumpida como una de las referentes más destacadas de la comunidad travesti/trans en Argentina y Latinoamérica, Claudia Pía Baudracco falleció en 2012, pocos meses antes de la sanción de la Ley de Identidad de Género, de la cual fue una de las figuras más visibles y comprometidas. Su partida dejó un vacío enorme, pero su legado continuó presente en quienes compartieron con ella su trabajo y su lucha. Impulsada por las conversaciones previas con Claudia, Belén decidió crear un grupo secreto en Facebook, como una forma de reencontrarse con antiguas amigas y compañeras de la comunidad travesti/trans de Buenos Aires y alrededores, pero también para revivir recuerdos, compartir fotos y fortalecer los lazos afectivos que las unían. El grupo se convirtió en un espacio seguro donde se podían recordar las historias compartidas, al tiempo que se intentaba llenar el vacío dejado por la ausencia física de tantas compañeras.

Este reencuentro fue también una oportunidad para descubrir qué había sucedido con muchas de las chicas con las que habían perdido el contacto a lo largo de los años. Las dificultades para comunicarse, producto de las precarias condiciones de vida, el exilio y las múltiples formas de desplazamiento que caracterizan a la comunidad, habían alejado a muchas de ellas. Sin embargo, el grupo en Facebook permitió que esas distancias se acortaran y que, por fin, pudieran reencontrarse, retomar sus historias compartidas y reconstituir una red de apoyo que había sido fragmentada por la violencia y la represión que constantemente acechaban a la comunidad. En la página web del AMT se cuenta que:

[El] Archivo de la Memoria Trans es una reunión familiar. Surge de la necesidad de volvernos a abrazar, volvernos a mirar, de reencontrarnos después de más de 30 años con las compañeras que creíamos muertas, con las que nos distanciamos por diferencias o por el exilio; y principalmente con los recuerdos de las que ya no están. De nuestro pasado, atravesado por la exclusión y la violencia, quedaron muchas cosas pendientes en la urgencia por existir. Fotografías, relatos, diarios, revistas y objetos dan cuenta de nuestro activismo antes del activismo, y del porqué hoy somos menos de 100 las que pasamos los 55 años. (Archivo de la Memoria Trans, 2025).

Fue en ese contexto que Belén, con la intención de continuar los proyectos que habían pensado juntas y mantener viva la memoria colectiva y la lucha de la comunidad, decidió nombrar al grupo “Archivo de la Memoria Trans” [Figura 2]. Para crear el logo del archivo, Belén buscó entre las pertenencias que Claudia había dejado en una caja guardada en el sótano de la casa de su amiga María Marta Aversa, donde actualmente funciona la Biblioteca Claudia Pía Baudracco. Entre los objetos, Belén encontró uno de los dibujos que habían utilizado como insignia para tejer una red de apoyo, una telaraña con formas que evocaban una estrella, donde se mezclaban los colores rosa y celeste, representando los colores

de la bandera trans⁵. Este hallazgo no solo fue un reencuentro con un símbolo que había acompañado su lucha, sino también una reafirmación del compromiso por preservar la historia y las experiencias de la comunidad travesti/trans. Así, el archivo se convirtió en un espacio no solo de memoria, sino también de resistencia y de reivindicación de la identidad trans, mostrando que, a pesar de las adversidades, la red de apoyo y la lucha por la visibilidad y los derechos continuaba viva.

En la descripción, el grupo se definía como un espacio para la recolección y protección de la memoria trans, centrado en historias contadas por las sobrevivientes (Archivo de la Memoria Trans, 2018). De ese modo se comenzaron a incorporar fotos, documentos, recuerdos y otros materiales personales que pudieran ser compartidos a través de fotos o escaneos. Así, lo que era una recolección de imágenes que podían subirse a una plataforma significó también un acercamiento entre compañeras, la re-creación de una comunidad. Algunas acercaron sus fotos, postales, cartas, otras el escaneado de lo que tenían, pero al enviarlo, al confiar esas imágenes tan sensibles, quedaban integradas al Archivo, podían mostrar sus cuerpos, su historia inscrita en esas imágenes, desde una legitimidad nueva.

En 2014, María Belén Correa conoció a la fotógrafa Cecilia Estalles, quien la animó a exhibir aquellas imágenes, marcando así el primer paso hacia la profesionalización⁶ del equipo y de las prácticas del archivo y difusión del material fuera del grupo cerrado. Un año después, el 7 de febrero de 2015, crearon una página pública en Facebook con el propósito de conectar con la comunidad travesti/trans y compartir registros fotográficos y

5 La bandera del orgullo transgénero fue creada en 1999 por Monica Helms, una mujer trans y veterana de la Marina de los Estados Unidos. Presentada públicamente por primera vez en el año 2000 durante una marcha del orgullo en Phoenix, Arizona, su diseño consta de cinco franjas horizontales: dos azules celestes en la parte superior e inferior, dos rosas intermedias y una blanca en el centro. Según Helms, el azul representa a los niños, el rosa a las niñas y la franja blanca a las personas intersexuales, en proceso de transición o con un género no definido. La simetría de la bandera permite que siempre se vea correctamente sin importar su orientación, simbolizando la autenticidad y la búsqueda de identidad de las personas trans (Helms, 2019).

6 Actualmente les integrantes del proyecto son María Belén Correa, Cecilia Estalles, Carolina Figueredo, Teté Vega, Luis Juárez, Carolina Nastri, Sonia Hernández, Marina Cisneros, Katiana Villagra, Iris Kaufman, Luli Leiras, Marcela Navarro, Mychel Aguilera, Lina Etcheguri, Sofía Naara, Alejandro Correa y Muriel Bruschi. Por profesionalización nos referimos a capacitaciones que ha tenido el equipo sobre archivo, conservación y digitalización.

narrativos sobre la experiencia travesti. A través de este espacio, se impulsa la preservación histórica y se genera conciencia sobre la identidad y la lucha de las compañeras (Estalles, 2018).

En el contexto del archivo, las personas trans asumen el rol de autoridad sobre las narrativas que construyen a partir de sus cuerpos y sus imágenes. Como expresa Belén Correa: “Los archivos trans no son sólo una acumulación de documentos, sino un acto de justicia, una afirmación de que nuestras experiencias y nuestras vidas importan” (Correa en *ArchivoTrans*, 2024). El AMT interviene en el “aparato social de archivación” (Derrida, 1997; Tello, 2018), transformando aquello que se considera relevante. Durante una entrevista, Correa reflexionó: “Como no teníamos un espacio que hablase de nuestra historia por fuera de la psiquiatría y el policial, tuvimos que inventarlo” (Aversa & Máximo, 2021). Esta idea de crear un espacio se vincula con la primera acepción de la palabra archivo: un sitio donde se resguardan documentos. Archivar, en esencia, implica la construcción de un lugar:

Así es como los archivos tienen lugar: en esta domiciliación, en esta asignación de residencia. La residencia, el lugar donde residen de modo permanente, marca el paso institucional de lo privado a lo público, lo que no siempre quiere decir de lo secreto a lo no-secreto. (Derrida, 1997, pp. 3-4)

Figura 2. Logo del Archivo de la Memoria Trans



Actualmente, el Archivo contiene un acervo de más de 30.000 documentos. Se registra un material que comienza desde principios del siglo XX hasta finales de la década de los años 90. Su acervo conserva una colección que incluye memorias fotográficas, fílmicas, sonoras, periodísticas y diversas piezas como Documento Nacional de Identidad (DNI), pasaportes, cartas, notas, legajos policiales, artículos de revistas y diarios personales.

En el Archivo de la Memoria Trans, la práctica archivística y la militancia se fusionan. Correa enfatiza que el sentido militante del archivo es rescatar historias y vivencias basadas en la memoria de las sobrevivientes (Erbeta, 2017), pero lo que constatamos es que va más allá, rescata huellas de un tiempo vivido e interviene en la creación de un tiempo por venir. Es un archivo que no sólo construye identidad sino también ciudadanía; a partir del archivo surge el reclamo de una pensión a las sobrevivientes⁷ y de ese modo se exige que el Estado pida perdón por su accionar criminal y se comprometa a otro *Nunca Más*. Este enfoque se alinea con la teoría archivística de Jacques Derrida, quien en *Mal de archivo* (1997) hablaba de los archivos del mal en el fin de milenio⁸ y cómo en el tiempo que se estaba por abrir los archivos podían florecer con un poder instituyente y creador, reflejando una furia creadora y travesti (Goldchluk 2022, p. 22).

Reunir la dispersión: un gran testimonio colectivo

Durante la década del '90, muchas travestis se vieron forzadas a vivir en constante movimiento debido a la violencia sistemática. María Marta Aversa, en *Si te viera tu madre* (2021, pp. 101 y ss.), describe cómo esta violencia se manifestaba a través del abuso policial y los riesgos asociados al trabajo sexual, donde ciertos clientes representaban una amenaza

7 Ser "sobrevivientes" para las personas trans, particularmente para las travestis en Argentina, hace referencia a la resistencia frente a la violencia estructural e interpersonal, como los edictos policiales, la violencia médica y estatal, tanto durante la dictadura como en democracia. En este contexto, la esperanza de vida promedio de las personas trans es de apenas 40 años, resultado de la marginación, el estigma y la represión. Ser "sobreviviente" implica no solo haber soportado estas adversidades, sino también haber luchado por la visibilidad y la afirmación de la identidad, a pesar de un entorno históricamente hostil.

8 Los desastres que marcan este fin de milenio son también *archivos del mal*; disimulados o destruidos, prohibidos, desviados, «reprimidos» (Derrida 1997, s/p).

para su seguridad. En algunos casos, las condiciones de vida resultaban letales. Un ejemplo de ello es el caso de una mujer chilena que, tras complicaciones por la aplicación de silicona, falleció en un hospital sin que su identidad pudiera ser reconocida. Su muerte llevó a Claudia Pía Baudracco a abandonar su hogar en San Telmo y a trasladarse entre distintos lugares, alejándose de los espacios que solía frecuentar. Este desplazamiento modificó sus relaciones y su rutina diaria. La necesidad de evitar la persecución y garantizar su seguridad llevó a muchas travestis a transformar su apariencia y su modo de vida, afectando los lazos comunitarios y las redes de apoyo. La pérdida de compañeras y la represión institucional generaron sentimientos de culpa y desconfianza, debilitando la solidaridad que solían compartir. Estas condiciones profundizaron su aislamiento y dificultaron la construcción de espacios de contención.

El AMT surge como un espacio que permite recuperar estas historias y reconstruir los vínculos entre quienes fueron separadas. Además de su dimensión simbólica, representa una herramienta laboral para una comunidad travesti/trans que enfrenta múltiples desafíos. La recopilación de testimonios y la reunión de compañeras se han convertido en aspectos fundamentales de su labor, definiendo su identidad a partir de esta reconstrucción. En su rol de arcontas, las protagonistas organizan y clasifican sus propios relatos, ocupando un lugar que antes sólo pertenecía a instituciones estatales como la policía o la psiquiatría. Así, la iniciativa de “reunir la dispersión” surge como respuesta a la fragmentación y el desplazamiento que marcaron la vida de las travestis y personas trans, quienes han atravesado situaciones de violencia y marginalidad. En sus palabras:

Estar juntas fue la manera que encontramos de resistir a las múltiples formas de violencia ejercidas por la sociedad civil y el Estado. Mantenernos unidas es lo que hacemos para reforzar, mediante la construcción de este archivo, la potencia de nuestros vínculos. Éste es el relato más próximo y verdadero que puede existir sobre nuestra familia; porque lo construimos nosotras, las sobrevivientes. (Archivo de la Memoria Trans, 2025)

Nuestros códigos [Figura 3] es el tercer libro publicado por el AMT, esta vez en colaboración con Liliana Viola⁹. Este libro constituye una obra fundamental para el testimonio colectivo de la comunidad travesti/trans en Argentina, integrando una colección de 344 páginas que combina imágenes fotográficas y relatos narrativos. La estructura del libro se organiza en cuatro capítulos que exploran la vida, la resistencia y la identidad de la comunidad a lo largo de varias décadas.

El apartado *Frases célebres* [Figura 4] recoge expresiones, saberes y códigos compartidos entre ellas, transmitidos oralmente y perpetuados en la memoria colectiva. Son frases que condensan experiencias de vida, estrategias de supervivencia y complicidades afectivas, funcionando como un testimonio vivo de la historia y la identidad de quienes las enunciaron. En *Álbum íntimo*, observamos una selección de fotografías extraordinarias, acompañadas de relatos en primera persona. Cada imagen es comentada por una sobreviviente, por la protagonista que posó aquel día o por aquella que estuvo detrás de la cámara. Este ejercicio de memoria reconstruye momentos de la vida cotidiana, fiestas, amistades y escenarios de resistencia, resignificando el archivo como un acto de reivindicación y justicia.

El apartado *Códigos contravencionales*, se trata de un acervo visual y oral que documenta el impacto de la persecución policial sobre la comunidad travesti/trans. A través de registros fotográficos y testimonios, se reconstruye el régimen de los códigos contravencionales, que criminalizaban la identidad travesti y la equiparaban con un atentado contra la moral pública. Este apartado revela cómo el aparato estatal impuso la violencia como norma de control, delineando un pasado reciente marcado por la represión sistemática. *El velorio más largo del mundo* [Figura 5], último capítulo del libro, nos muestra un recorrido doloroso y necesario por las ausencias que atraviesan la historia de la comunidad travesti/trans. ¿Cuándo murió? ¿Cuándo se fue? ¿Quién la mató? ¿Con qué nombre fue enterrada? Estas preguntas estructuran una reflexión

9 Liliana Viola es una destacada periodista y editora argentina. A lo largo de su carrera, ha dirigido el suplemento SOY y ha trabajado en numerosas colecciones de literatura para el diario *Página/12*. En 2023, fue invitada por el Archivo de la Memoria Trans para editar el libro *Nuestros Códigos*.

sobre la violencia, el olvido y la lucha por el reconocimiento. Se recuperan relatos sobre despedidas, arreglos florales, ceremonias y canciones, visibilizando el duelo como una práctica política y denunciando la carga de muerte que pesa sobre la comunidad, así como la responsabilidad social en su perpetuación.

Como los dos volúmenes anteriores, pero acá acentuado por la mayor presencia de relatos escritos, el libro dibuja un *espacio biográfico* (Arfuch, 2015) intersubjetivo, donde la memoria individual se entrelaza con la memoria colectiva, influenciando y siendo influenciada por ella. A diferencia de los ejemplos sobre los relatos de vida a los que estamos habituadas, sobre la emigración de argentinos a Italia y los senderos posibles que iban a dibujar el tejido social argentino años más tarde, el espacio biográfico en los libros de AMT nace comunitario, cada historia íntima y personal tiene un comienzo al menos doble, donde lo que le pasa a cada una cobra sentido en el encuentro con la otra, con las otras.

Figura 3. Libro *Nuestros Códigos*.

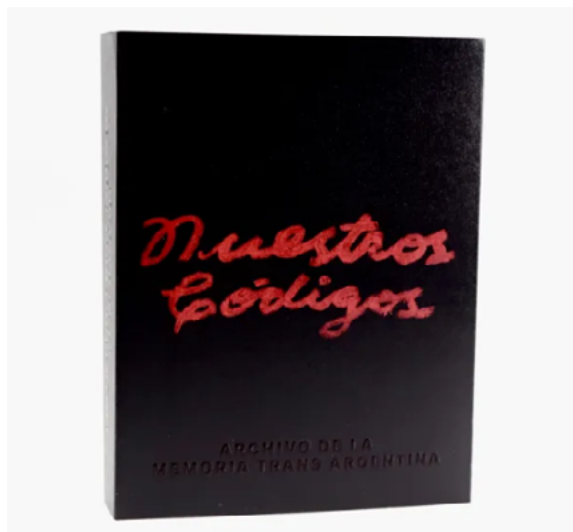
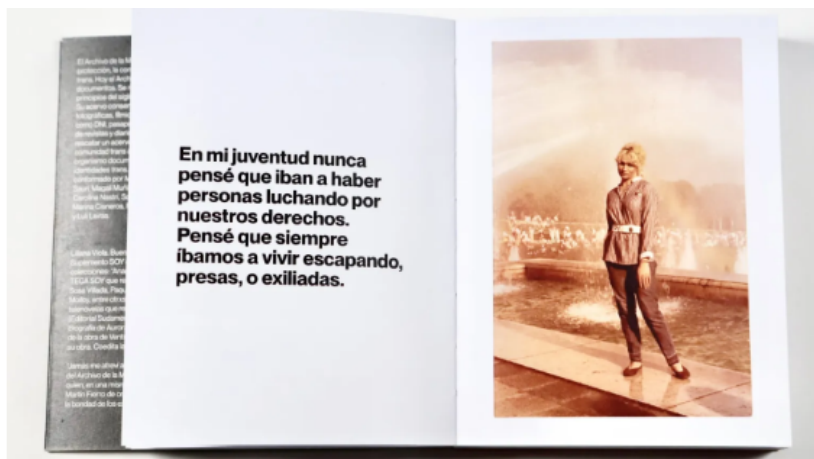


Figura 4. Frases célebres.



Fuente: Editorial Archivo de la Memoria Trans (2023)

Figura 5. El velorio más largo del mundo.



Fuente: Editorial Archivo de la Memoria Trans (2023)

Lo visible y lo decible entre lo privado y lo público

La interrelación entre las imágenes, específicamente las fotografías, y el mundo de la palabra ha sido un tema recurrente desde la modernidad, tanto en el arte como en el periodismo. Por un lado, desde el auge del conceptualismo en los años 60, se ha desarrollado una tipología artística basada en el lenguaje y la representación. En este contexto, la incorporación de textos escritos alrededor o dentro de las obras fotográficas se ha consolidado como una de las posibilidades expresivas del género. Un ejemplo emblemático de esta convergencia es la instalación *One and Three Chairs* [Figura 6] de Joseph Kosuth, presentada en 1965. La obra incluye tres elementos: una silla plegable de madera en el suelo, una fotografía en blanco y negro de la misma silla colocada en la pared a la izquierda, y un panel de texto a la derecha que reproduce la definición de la palabra “chair” del diccionario. Estos tres elementos invitan a reflexionar sobre la relación entre los objetos y su representación, y sobre el estatuto de verdad tanto de la palabra como de la fotografía, y por extensión, del arte en general.

Figura 6. *One and Three Chairs* (1965).



Por otro lado, el fotoperiodismo ha trabajado de manera sostenida la relación entre imágenes y palabras, generalmente con lógicas distintas a las del arte conceptual. En muchos casos, las imágenes se han articulado en función del texto de la noticia, aunque esta relación ha sido problematizada por diversos estudios que destacan la autonomía y la potencia expresiva de lo visual. En las obras fotográficas que refieren a pasados traumáticos, como es el caso de *Nuestros códigos*, se observa una constante: las fotografías suelen estar acompañadas de textos. Estos textos pueden ser explicativos, manuscritos, borrados, ilegibles, viejos, jurídicos o íntimos, y se convierten en protagonistas junto a las imágenes alusivas al pasado dictatorial reciente. Al revisar este tipo de obras, vemos cómo las palabras, tanto dentro como fuera de las fotografías, complejizan las imágenes de la misma manera que las fotos interfieren con los escritos que las rodean. Esto nos lleva a cuestionar cómo se manifiestan las memorias del pasado en fotografías acompañadas de discursos escritos. En este sentido, tomamos la pregunta de Natalia Fortuny en *Memorias fotográficas: imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea* (2014): “¿Cómo se establecen las relaciones de solidaridad y tensión entre imágenes y palabras para evocar memorias? ¿Puede una imagen “tomar la palabra”?” (p. 117) Estos interrogantes guían el análisis sobre la interacción entre lo visual y lo textual en *Nuestros Códigos*.

El libro utiliza dos tipos principales de imágenes, las fotografías privadas tomadas por los propios miembros de la comunidad travesti/trans en su vida cotidiana [Figura 3] y las imágenes capturadas por las instituciones represivas [Figura 4]. Estas imágenes no solo documentan eventos específicos, sino que también sirven como vehículos para la construcción de una memoria compartida. El juego entre lo dicho y lo no dicho, entre palabra y fotografía, arma un conjunto que tiene que ver con lo contrastante del relato propio y el ajeno.

Figura 7. *Casa Propia.*



Fuente: Fondo Luisa Paz. Archivo de la Memoria Trans

Fotografía 4. *Crónica policial.*



Fuente: Biblioteca Nacional Mariano Moreno

Las fotografías privadas cuentan las vivencias personales y colectivas de la comunidad. Capturan momentos de celebración, intimidad y resistencia, proporcionando una representación visual del espacio biográfico de las protagonistas. Estos espacios, cargados de significados personales y colectivos, permiten que la memoria de la comunidad travesti/trans se articule en torno a sus experiencias cotidianas y sus prácticas culturales. Las imágenes privadas contribuyen a la construcción de una memoria afirmativa que resalta la identidad, el orgullo y la resistencia de la comunidad. Por otro lado, las imágenes institucionales documentan la represión estatal y la violencia sufrida por la comunidad. Estas fotografías, a menudo publicadas en medios sensacionalistas, muestran la persecución sistemática y la opresión ejercida por las instituciones del estado. Al presentar estas imágenes en conjunto con las fotografías privadas, el libro ofrece una perspectiva compleja sobre el espacio biográfico de la comunidad. La yuxtaposición de estas imágenes permite una reflexión más profunda sobre cómo la memoria de la violencia y la resistencia se articula en el contexto de la represión estatal.

El libro incorpora relatos y testimonios que enriquecen la comprensión del espacio biográfico de las protagonistas. Estos relatos aportan contexto y profundidad a las imágenes, ilustrando cómo las experiencias individuales y colectivas se inscriben en la narrativa más amplia. Los testimonios permiten una exploración detallada de cómo los espacios vividos se transforman a lo largo del tiempo, desde las celebraciones privadas hasta los momentos de represión y resistencia.

El código de las arcontas

En la presentación del libro en la página del AMT se plantea que, en “un mundo completamente cerrado y construido a fuerza de códigos ajenos, ellas tuvieron que construir un lenguaje, una gramática, un modo único y propio de traficar la risa, la resistencia, las siliconas, el placer y el llanto” (AMT, 2022). Frente a esos “códigos ajenos” surge *Nuestros Códigos*.

La palabra código remite al código, la gran invención de la Edad Media que reemplazó el rollo por la hoja doblada y cosida, formando el libro

tal como lo conocemos hoy. Estos documentos, elaborados en pergamino o vitela, fueron cruciales para la preservación y transmisión de textos religiosos, literarios o legales. Su estructura en páginas encuadradas permitió un acceso más eficiente y ordenado a los textos en comparación con los rollos de pergamino previos. *Nuestros Códigos*, entonces, puede ser visto como un códice contemporáneo, ya que preserva y organiza testimonios y recuerdos fundamentales para la comunidad travesti/trans.

El libro está diseñado para que las imágenes y los textos se complementen mutuamente, permitiendo a los lectores explorar distintos aspectos de la experiencia travesti-trans. Esta disposición crea una composición abierta que sirve como un mapa entre lo decible y lo visible, no para ofrecer una explicación exhaustiva, sino para proporcionar una representación matizada y resonante de las experiencias documentadas. Al igual que los códices antiguos, que fueron esenciales para la preservación cultural y el testimonio histórico, este códice aspira a perdurar como parte de la construcción de una memoria colectiva de la comunidad, documentando y visibilizando una parte frecuentemente ignorada de la historia y la cultura. En contraste con los códigos legales tradicionales como el Código Civil, el Código Penal y el Código Contravencional, que han sido inadecuados e injustos con las personas trans, *Nuestros Códigos* actúan como una respuesta a esta marginación. El Código Civil ignoró a las personas trans, negándoles la ciudadanía; el Código Penal las condenó y permitió que los crímenes contra ellas quedaran impunes; y el Código Contravencional inventó delitos como vestirse de manera no convencional o desvestirse en lugares no permitidos, convirtiéndolas en rehenes de la policía.

Este libro surge como una reivindicación de identidad y de derechos. Es una herramienta para reclamar el respeto por la identidad civil, un derecho ganado que debe ser defendido, y para exigir una reparación histórica, un reconocimiento por parte del Estado de que ha vulnerado los derechos de sus ciudadanos. Frente a esos códigos ajenos, *Nuestros Códigos* –escritos con lápiz labial sobre cartulina negra– pertenecen al Archivo de la Memoria Trans Argentina, y hoy tienen la visibilidad que merecen. Para quienes estudian archivos, como quienes escribimos este texto, es evidente el poder de los archivos para nombrar, clasificar, dar

sentido y ordenar la vida comunitaria. La formación de un Estado Nación depende de la producción y el control de los archivos. La historia de un país se define por lo que se guarda y lo que se descarta, cómo se guarda, con qué tecnologías, dónde se deposita y cómo se protege.

La aparición del Archivo de la Memoria Trans ha representado un cambio de paradigma en este campo, desafiando las percepciones sobre la democracia y el archivo. Mientras algunos creían que la democracia comenzó en 1983, el Archivo ha mostrado que no todos compartían esa visión. El Archivo de la Memoria Trans es considerado el acontecimiento archivístico del siglo XXI (Goldchluk, 2022, p. 22). Esta afirmación se refiere al desafío al poder arcóntico del Estado, que históricamente ha tenido la potestad de guardar e interpretar documentos.

Frente a la economía del lucro, estas “mujeres raras” (Puig, 1976) propusieron una circulación alternativa de bienes, compartiendo y celebrando los recursos disponibles, buscando activamente aquellos que escaseaban. La ubicación social de las fundadoras del Archivo, muchas de ellas expuestas a la marginalidad extrema y a la muerte sin atención médica adecuada, ha sido crucial para su fuerza y singularidad. No se trata de fotos secretas guardadas en un desván de una familia de clase alta, sino de cajas de cartón que transportaban recortes de vida de un hotel a otro. Que una mujer quiera hacer archivo es mucho, pero que lo haga una mujer trans, junto con las compañeras más pobres y vulneradas, representa un cambio de perspectiva que afecta irreversiblemente el relato del Estado patriarcal, capitalista y heteronormativo.

En contraposición con la familia del registro civil, que asigna un nombre de nacimiento que conlleva un “deber ser”, estas mujeres crearon una nueva forma de familia, otorgando nombres que reflejan auténticamente la identidad elegida. Esta audacia, que en su momento pudo haber parecido locura¹⁰, ha sido posible gracias a la combinación de militancia y estrategia epistemológica, que redefine las normas y construye una nueva ley de consignación, materializada inicialmente en la ley de identidad de

¹⁰ En una mesa redonda, Belén Correa refirió que la habían tratado de loca por la creación del Archivo. La referencia es fuerte si pensamos en las Madres de Plaza de Mayo, apodadas en sus comienzos “Las Locas de Plaza de Mayo”, como quedó documentado en periódicos de la época (Cf. Goldchluk 2021, p. 180).

género. Las fotos, convertidas en documentos de archivo, devuelven la presencia de las ausentes y cuestionan una organización social binaria que parecía inamovible. El libro sigue esta tradición al desafiar convenciones establecidas. Un código es, por definición, un conjunto de leyes o disposiciones organizadas en forma de código. Aunque el código presenta hojas numeradas, las historias en este libro desafían esa numeración, comenzando con relatos que cuestionan el binarismo: las mujeres trans.

La decisión de no numerar las páginas del libro y su estructura en cuatro partes con índice pueden verse como una forma de resistencia. Así como los pueblos invadidos cambiaban los nombres de las calles para desorientar al invasor, las travestis daban nombres falsos a la policía para dificultar su identificación, y ahora se resisten a ser numeradas. El desorden en el libro es una manifestación de la ley de consignación que obliga a recorrer los códigos en un orden establecido, dificultando su apropiación externa. La primera parte, *Citas célebres*, incluye frases acompañadas de fotos, que pueden ser de quien las dijo o de otra persona. La segunda parte, *Álbum íntimo*, presenta fotos de una intimidad compartida y revela historias sobre las fuerzas del orden. Las imágenes a color muestran la vida diversa, con alegrías y penurias, mientras que las imágenes en blanco y negro del luto cuentan la verdadera historia detrás de las fotos. La persecución sin fin y *El velorio más largo del mundo* reutilizan imágenes de archivos de prensa para evidenciar la violencia prolongada que sufrieron y que aún persiste. Esas imágenes, el resultado de la mirada ajena sobre sus cuerpos, son aceptadas solo con la mediación de un relato propio, como se aclara en la inscripción "Las palabras de este libro son todas nuestras" al final del libro.

Conclusiones

El Archivo de la Memoria Trans se consolida como un espacio fundamental para la preservación y reivindicación de la historia de la comunidad travesti/trans en Argentina. Permite conservar documentos y recuerdos de épocas pasadas, y contribuye a la creación de ciudadanía y fortalece el sentido de identidad y pertenencia de las nuevas generaciones trans.

De este modo, el AMT se ha establecido como un archivo pionero en Argentina y la región, donde han comenzado a surgir iniciativas similares que entrelazan memorias, documentos, imágenes y la lucha continua de una comunidad históricamente marginalizada. La importancia del AMT radica en su capacidad para conservar el pasado mientras actúa como un instrumento de reivindicación y visibilización para el futuro. Este espacio no sólo documenta la historia de la comunidad, sino que también disemina un testimonio vivo de su resistencia, proporcionando una plataforma para la reflexión crítica y la educación.

Nuestros Códigos se inserta en esta misión, documentando la experiencia histórica de la comunidad travesti/trans contribuyendo a la construcción de una memoria colectiva. A través de una combinación de imágenes y relatos, el libro invita a reflexionar sobre cómo la memoria y el espacio biográfico se configuran en relación con la represión estatal y la afirmación de la identidad trans. Las imágenes de archivo se combinan con transcripciones de testimonios orales, creando una obra que articula elementos diferenciados en una entidad novedosa. Esta composición no es completamente clara ni totalmente caótica; se presenta como un código que se sitúa en un punto intermedio entre lo visible y lo decible. Los textos y las imágenes no se explican entre sí; en lugar de eso, coexisten, transmitiendo significado sin necesidad de una clarificación exhaustiva.

Este código de la memoria trans es un testimonio de la resistencia frente a los intentos de invisibilización, y el AMT sigue siendo una pieza clave en la defensa de los derechos de la comunidad travesti/trans. *Nuestros Códigos*, como una obra que da voz a las ausentes, reafirma la importancia de esta memoria colectiva y de la construcción de una identidad trans que desafía las narrativas oficiales impuestas por el Estado.

Referencias bibliográficas

- Archivo de la Memoria Trans. (2024, 4 de diciembre). *Primer Congreso Latinoamericano de Archivos Trans – Sesión de apertura* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=pngT09I-7G4>
- Archivo de la Memoria Trans. (2020). *Acerca*. <https://archivotrans.ar/>
- Archivo de la Memoria Trans. (2025). *Libro rosa de AMT*. <https://archivotrans.ar/>
- Arfuch, L. (2015). Espacio biográfico, memoria y narración: Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria. En J. Murillo Arango *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria* (pp. 297-309). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Aversa, M. M., & Máximo, M. (2021). *Si te viera tu madre*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP).
- Comedi, A. (2016, 22 de junio). Esta se fue, esta murió, ésta ya no está. *Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/esta-se-fue-esta-murio-esta-ya-no-esta/>
- Derrida, J. (1997). *Mal de archivo: Una impresión freudiana*. Ediciones Trotta.
- Erbetta, E. (2017, 28 de junio). Archivo de la Memoria Trans: El registro que quiere contar la historia de las trans en Argentina. *UnoAR*. <https://www.unoentrerios.com.ar/la-provincia/archivo-la-memoria-trans-el-registro-que-quiere-contar-la-historia-las-trans-argentina-n1435714.html>
- Estalles Alcón, E. (2018). Fotos de familia. Archivo de la Memoria Trans. *Nimio*, (5), e008-e008. <https://doi.org/10.55749/nimio.5.e008>
- Fortuny, N. S. (2014). *Memorias fotográficas: Imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea* (1.ª ed.). La Luminosa.
- Freira, V., & Archivo de la Memoria Trans. (2020). *Archivo de la Memoria Trans*. Editorial Chaco.
- Goldchluk, G. (2011). *El diálogo interrumpido: Marcas de exilio en los manuscritos mexicanos de Manuel Puig, 1974-1978*. Universidad Nacional del Litoral.

- Goldchluk, G. (2022). *El libro de la vieja: Tiempos de archivo*. Vera Cartonera. <https://hdl.handle.net/11185/6681>
- Helms, M. F. (2019). *More than just a flag*. MB Books.
- Kosuth, J. (1965). *One and Three Chairs* [Instalación]. Museum of Modern Art. <https://www.moma.org/collection/works/81435>
- Presidencia de la Nación Argentina. (2012). *Ley 26.743 – Derecho a la identidad de género*. Boletín Oficial de la República Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26743-197860/texto>
- Puig, M. (1976). *El beso de la mujer araña*. Seix Barral. https://biblioteca-virtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/5796/goldchluk_digital.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Tello, A. M. (2018). *Anarchivismo: Tecnologías políticas del archivo*. La Cebra.

